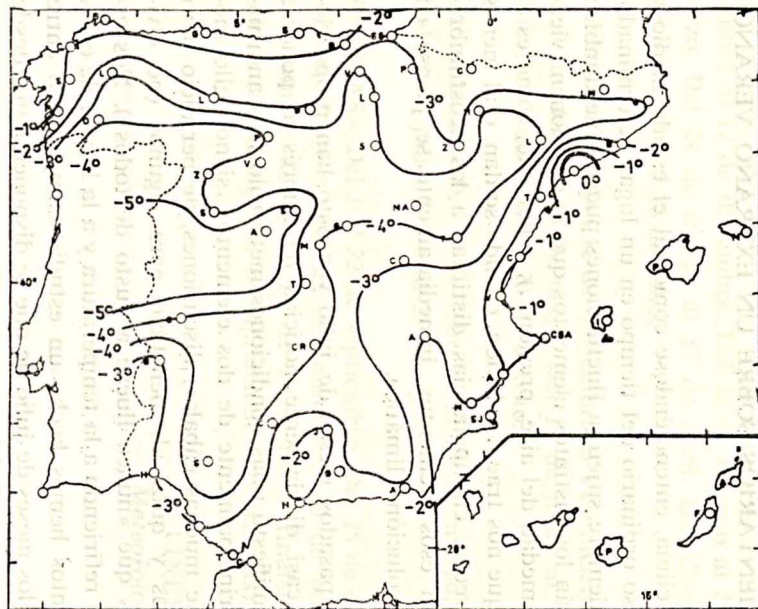


COMENTARIOS SOBRE UN EXTRAÑO VERANO

Un clima, entendiéndose como tal el estado medio y proceso ordinario del tiempo en un lugar determinado, está siempre sujeto a fluctuaciones puesto que también lo están los distintos elementos que lo componen (viento, humedad del aire, presión...), y por ello, como es el caso que nos trae a colación, cuando se dan, o al menos lo parecen, circunstancias distintas a las acostumbradas en esos elementos, inmediatamente se piensa en una evolución climática.

Los pasados meses de julio y agosto han proporcionado casi diariamente noticias de interés al ponerse de manifiesto unas condiciones meteorológicas anormales, principalmente de dos elementos, siendo ello motivo de muchas cábalas, discusiones, de perjuicio para muchos y quizá de beneficio para algunos (no olvidemos que «nunca llueve a gusto de todos»). Nos estamos refiriendo a la temperatura y a la lluvia; de estos elementos hemos hecho un estudio comparativo entre todos los meses de julio de que se disponen datos desde que comenzó el siglo.

Con sólo mirar el cuadro adjunto de precipitaciones y los mapas de termoisanómalas, salta a la vista que



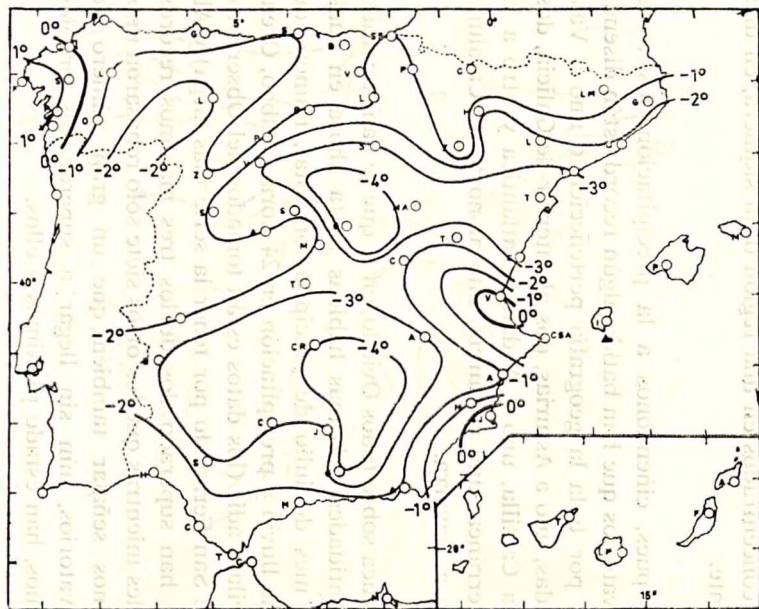
*Isanómalas de temperaturas máximas medias de Julio de 1977
(La normal está calculada con datos del período 1901-1960)*

éste ha sido un año anormal puesto que los valores están por encima (precipitación) o por debajo (temperatura) de los considerados normales, en gran parte de los observatorios y, además, no puede decirse que éstos estén concentrados en una región o, ni siquiera, en una vertiente.

Así, pues, ciñéndonos a la precipitación, los trece observatorios que han batido algún record están diseminados por toda la geografía perteneciendo uno a Vascongadas, uno a Asturias, dos al interior de Galicia, dos a cada Castilla, uno a Andalucía atlántica y otro a la mediterránea, uno a Murcia, uno al norte de Cataluña y otro a Navarra.

Destaca sobre todos Oviedo, en el que se han superado las cantidades máximas habidas hasta ahora en cualquier mes de julio de precipitación total, número de días de lluvia y precipitación en 24 horas. Bilbao, Orense, Avila, Cádiz (los datos están tomados del Observatorio de San Fernando por tener la serie más larga) y Almería han superado dos de los tres máximos records posibles mientras que los otros siete sólo rebasaron uno. Debemos señalar también que un gran número de observatorios, aún sin llegar a superar sus propios máximos, han estado próximos a ellos.

Las medias de las temperaturas máximas y mínimas han sido inferiores a la normales (calculadas éstas con datos del período 1901-60) en todas las capitales con



*Isonómalas de temperaturas mínimas medias de Julio de 1977
(La normal está calculada con datos del periodo 1901-1960)*

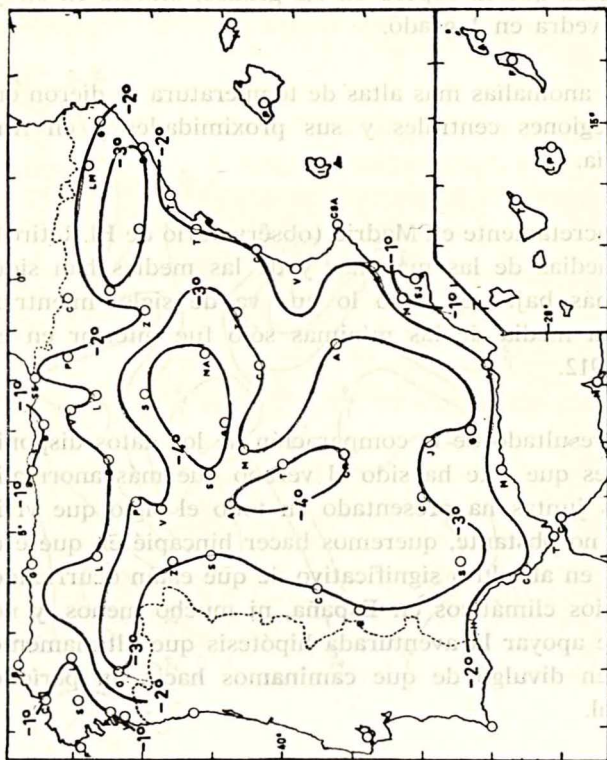
excepción de Tarragona, cuya temperatura máxima media superó en 0,7 grados a la normal y en La Coruña que tuvo una mínima media del mismo valor que el normal, Zaragoza que la superó en 0,2 grados, Murcia en 0,7 y Pontevedra en 1 grado.

Las anomalías más altas de temperatura se dieron en las regiones centrales y sus proximidades y en Andalucía.

Concretamente en Madrid (observatorio de El Retiro), las medias de las máximas y de las medias han sido las más bajas en todo lo que va de siglo, mientras que la media de las mínimas sólo fue inferior en el año 1912.

El resultado de la comparación de los datos disponibles es que éste ha sido el verano que más anomalías juntas ha presentado en todo el siglo que vivimos; no obstante, queremos hacer hincapié en que eso no es en absoluto significativo de que están ocurriendo cambios climáticos en España, ni mucho menos, y no puede apoyar la aventurada hipótesis que últimamente alguien divulgó de que caminamos hacia un período glacial.

Tomando por ejemplo el gráfico de temperaturas mínimas medias de Madrid observamos algo que es por sí solo elocuente. Dividiendo en dos mitades el siglo actual se da la circunstancia de que en la segunda mitad



Isanómalas de temperaturas medias de Julio de 1977
(La normal está calculada con datos del periodo 1901-1960)

Lugar que ocupan los observatorios de capitales de provincia de España peninsular en una clasificación de mayor a menor hecha con los meses de julio desde 1901 a 1975 con arreglo a los siguientes conceptos:

	1	2	3
	Precipitación total del mes	Número de días de precipitación	Máxima precipitación en un día del mes
La Coruña	3.º (1930/71)	—	3.º (1930/71)
Lugo	2.º (1971)	1.º	5.º (1966/71/50/15)
Pontevedra	—	—	—
Orense	1.º	2.º (1912)	2.º (1921)
Oviedo	1.º	1.º	1.º
Santander	—	—	—
Bilbao	1.º	—	1.º
San Sebastián	5.º (1923/52/42/36)	—	—
León	—	—	—
Zamora	4.º (1961/71/52)	3.º (1943/71)	4.º (61/52/69)
Burgos	—	—	—
Valladolid	3.º (1904/71)	2.º (1971)	—
Soria	—	—	—
Salamanca	4.º (1952/61/11)	1.º	—
Ávila	1.º	1.º	2.º (1930)

	1	2	3
	Precipitación total del mes	Número de días de precipitación	Máxima precipitación en un día del mes
Segovia	3.º (1914/52)	1.º	—
Madrid	—	—	—
Guadalajara	2.º (1915)	—	2.º (1915)
Toledo	—	—	—
Cuenca	—	—	—
Ciudad Real	—	1.º	—
Albacete	—	—	—
Cáceres	—	—	—
Badajoz	—	—	—
Vitoria	4.º (1923/30/42)	—	—
Logroño	4.º (1930/52/55)	3.º (1943/71)	—
Pamplona	—	1.º	—
Huesca	—	—	—
Zaragoza	4.º (1923/32/41)	—	5. (1923/32/41/72)
Teruel	—	—	—
Lérida	—	—	—
Gerona	1.º	2.º (1960)	—
Barcelona	5.º (1910/38/42/20)	—	2.º (1920)

	1	2	3
	Precipitación total del mes	Número de días de precipitación	Máxima precipitación en un día del mes
Tarragona	3.º (1966/26)	—	5.º (1966/26/20/43)
Castellón de la Plana ...	5.º (1932/20/55/54)	—	—
Valencia	—	—	—
Alicante	3.º (1918/01)	—	3.º (1918/01)
Murcia	5.º (1929/18/48/35)	1.º	—
Sevilla	—	—	—
Córdoba	—	—	—
Jaén	—	—	—
Granada	—	—	—
Huelva	5.º (1941/18/50/05)	—	5.º (1941/18/43/50)
Cádiz	1.º	—	1.º
Málaga	3.º (1956/20)	—	3.º (1956/20)
Almería	1.º	—	1.º

- Entre paréntesis figuran los años que superan, de mayor a menor, o igualan a 1977.
- En las columnas 1 y 3 hay guión cuando el puesto es inferior al 5.º
- En la columna 2 hay guión cuando el puesto es inferior al 3.º

(período 1939-77) sólo los valores de los años 1944, 1956 y 1977 están por debajo del normal, mientras que en el período 1901-38 son dieciséis los inferiores al mismo; y hechos parecidos ocurren con otros muchos observatorios.

Nuestra conclusión es, por tanto, que el verano de 1977 pasará a la historia de la climatología como un verano de características extrañas sin que ello pueda servir de base para afirmar que el clima en nuestra Península está cambiando.

J. A. MALDONADO

Meteorólogo